

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.	
AÑO II.	
En Madrid, al mes, pesetas.....	1,50
Provincias, 3 meses.....	6,00
Ultramar y extranjero, 6 meses...	15,00

DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.
Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izquierda.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º, izqda. y en las principales librerías. **NÚM. 313.**

SE CEDEN HABITACIONES
CON ASISTENCIA O SIN ELLA
CALLE DE SANTO TOMAS, NÚM. 1. 2.º
CON VISTAS A LA CALLE DE ATOCHA
LA POLITICA Y LOS POLITICOS (a).

Afirmaba el gran Cervantes, que la poesía era como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella, que es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar, la volverá en oro purísimo de inestimable precio.

No ha de ser vendible en ninguna manera, si ya no fuere en poemas heroicos, en lamentables tragedias ó en comedias alegres y artificiosas; no ha de dejarse tratar de los truanes, ni del ignorante vulgo, incapaz de conocer y estimar los tesoros que en ella se encierran.

Y no penseis que yo llamo aquí vulgo solamente a la gente plebeya y humilde, que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en el número del vulgo.

Pues bien; sin negar el carácter enciclopédico, que el inmortal autor del *Quijote* atribuye a la poesía, es necesario convenir en que, con igual razón por lo menos, merece la ciencia política que se diga de ella otro tanto, supuesto que también todas las ciencias deben contribuir a darle fuerza, direccion, importancia, luz y contingentes para que sea lo que debe ser, la ciencia directriz de las sociedades humanas.

Por lo demás, ya lo he dicho: la ciencia política, bajo el punto de vista cognoscitivo, debe ser la apreciación de las fuerzas sociales, de su direccion jurídica, de su natural organismo y de su acertado funcionamiento; así como, bajo el punto de vista práctico, es el arte de gobernar de las naciones.

El objeto de la ciencia es la verdad general y absoluta, ó en otros términos, el conocimiento fundado en demostraciones evidentes, mientras que el arte, en una direccion práctica ó histórica, es el conjunto de reglas, mediante las cuales se realiza la exacta y metódica aplicación de las prescripciones de la ciencia.

Desgraciadamente en España no existe una política fija, una política que pueda llamarse española, ni bajo el punto de vista interior, ni bajo el punto de vista internacional, ó sea en el sentido de las relaciones de nuestra nacion con los demás países.

Ahora bien; nuestros partidos políticos desconocen lastimosamente este ideal y esta objetivo, supuesto que nunca se preocupan sino de cuestiones personales, y jamás ó muy rara vez de cuestiones de importancia general ó colectiva.

En efecto; la política de nuestros políticos se refiere por punto general y de una manera casi exclusiva a sus intereses particulares o de parcialidad, sin tener jamás en cuenta los intereses generales de la nacion, ya sea bajo el punto de vista interior, ya sea bajo el aspecto de las relaciones internacionales.

En este sentido, pudiera decirse que existe en España una verdadera obcecación, una impotencia inexplicable, y una impresion notoria para estimar en toda su valía é importancia los intereses ulteriores de nuestra nacion, con respecto a las demás naciones, supuesto que aquí nunca nuestros gobernantes ven más allá del día en los negocios exteriores, mientras que en los interiores sólo se preocupan, en general y con rarísimas excepciones, de hacer el suyo, sin que el interés colectivo, el progreso, ni las ideas sirvan de obstáculo alguno para sus estrechas y mezquinas lucubraciones.

Aquí nunca se proponen los políticos el realizar mejoras provechosas para la generalidad de los españoles, supuesto que nunca se preocupan más que de la medra de sus amigos, deudos y partidarios, dejando el desarrollo de los intereses generales para las calendas griegas, y no atendiendo jamás a esta clase de intereses, sino cuando se compaginan y enlazan con los suyos propios de una manera vergonzosa, cuando no punible y funesta para el país entero.

Mas cuando estos intereses no pueden ser atendidos, como lo son aún en las concesiones de ferrocarriles, carreteras, puertos, canales y otras obras análogas, entonces no se tiene para nada en cuenta el bien general, porque éste no puede producir ventajas particulares y exclusivas para los gobernantes.

En una palabra, la política en nuestro país, rarísima vez es considerada como el medio de hacer la felicidad de los gobernados, sino como

(a) ZUGASTI.—*Orígenes del bandolerismo.*—Primera parte.—Tomo VI de la obra, capítulo xxxv.

el medio más obvio y sencillo de que los gobernantes, sus parciales y cómplices alleguen fortuna, consideración y aprecio en esta sociedad desmoralizada.

Pero como es natural y lógico, el mal no estriba sólo en los que se encuentran al frente de los negocios públicos, sino también en los diputados y electores.

En efecto, el elector corrompido, como el resto del país, no atiende, para conceder su predilección ó sufragio, a la integridad, honradez é inteligencia del candidato, sino a las ventajas inmediatas y particulares que su elección le ofrece, aunque éstas consistan en los actos más injustos, escandalosos y punibles.

A su vez el candidato se compromete a satisfacer las aspiraciones del elector, cualesquiera que ellas sean, prometiéndole immoral ó injustamente credenciales para sus amigos y deudos, ó la resolución favorable de negocios sucios, ilegales y contrarios a la justicia ó al interés general de la localidad ó distrito, sin que para esta protección tenga el elegido más razón ni motivo, que el complacer al elector que le trae una suma de votos más ó menos considerable.

En esta cadena en que el patriotismo se olvida, y en que los intereses particulares ó egoístas son los únicamente atendidos, los ministros a su turno se ven obligados a ceder, pues que temen a los votos contrarios de los representantes del país; y la influencia de cada uno de estos crece a medida del prestigio que tienen sobre sus compañeros, supuesto que aquel que puede reunir ó acaudillar una fracción cualquiera de diputados ó senadores, adquiere *ipso facto* un influjo incontrastable, para exigir y obtener toda clase de injusticias.

Así, pues, el lector no se cura de los intereses generales de la nacion, sino del influjo útil y provechoso para él, de que dispone el candidato, cualesquiera que, por otra parte, sean las indecencias ó vicios que en él concurren, supuesto que el elector, falto de patriotismo y probidad, sólo atiende a su mayor provecho y a sus más positivas conveniencias ó ventajas.

En tal situación, los ministros, faltos a su vez de energía, patriotismo y elevación de miras, acceden a las más injustas exigencias, atentos sólo a conservar sus carismas carteras, por todos los medios imaginables.

Ahora bien; ¿cuál es la causa de semejante conducta por parte de electores, candidatos y gobernantes? La causa consiste en el profundo é inconcebible desprecio con que aquí se entiende y practica lo que constituye la felicidad y engrandecimiento de las naciones, es decir, la justicia.

Sucede, en efecto, que en nuestro país la administración pública se roza de una manera más ó menos directa con toda clase de intereses, y por lo tanto, ningún elector se encuentra libre de las posibles vejaciones por parte del Gobierno, y como éste determina su fallo, no con sujeción a las eternas prescripciones del derecho y de la justicia, sino en interés de sus aspiraciones políticas, resulta de aquí la causa más eficiente y poderosa de la corrupción moral y política del país, que considera, y no puede menos de considerar sus intereses inexorablemente ligados y conjuntos a la acción gubernamental de los mandarines, so pena de ponerse en abierta oposición con ellos, y sufrir entonces todo el peso abrumador de sus amenazas, persecuciones y perjuicios.

Resulta de aquí, por el exceso de la centralización administrativa, que todo el mundo en España *velis notis*, se ve obligado a ser político ó a sufrir el azote de la más atroz persecución é injusticia, y como no es posible exigir de los ciudadanos aquel alto grado de moralidad, que pudiera elevar sus virtudes a la calificación de heroicas, no debe extrañarse, por más que deba sentirse, la especie de bajeza con que todos atacan y obedecen las indicaciones ó involuntariedades oficiales.

En ningún país del mundo es la acción administrativa y judicial más lenta y enojosa que en España; pero acaso en ninguna nacion de Europa es más perentoria y ejecutiva que aquí en épocas de preparación de elecciones; pues que entonces todo se resuelve pronto y favorablemente en beneficio de los electores, que con las suficientes garantías ofrecen sus votos a los candidatos del Gobierno.

Poco importa que aquí todos los Gobiernos sean igualmente censurados por la inmensa mayoría del país, supuesto que al fin y al cabo sucumbe a las exigencias de los gobernantes que abusan, tanto de la intervención que tienen en los intereses, como prescindiendo de la importancia y valía de las ideas.

Excusado parece decir, que los dos más poderosos resortes de la política en todas las naciones, consisten en los intereses ó en las ideas; pero teniendo en cuenta el estado de cultura moral de nuestro país y la acción centralizadora del Gobierno, no debe extrañarse que aquellos prevalezcan de ordinario sobre éstas, de donde resulta una de las causas más eficaces del ma-

terialismo dominante, así como también el origen de que el elemento moral permanezca en nuestra sociedad tan universalmente desestimado.

Sólo así puede plausiblemente explicarse el hecho notabilísimo en nuestro país de que siempre, con la única excepción del ministerio Calatrava, hayan ganado en España las elecciones todos los Gobiernos, cualesquiera que hayan sido, por otra parte, las aspiraciones de la opinión pública, pues que los intereses han predominado con lamentable constancia sobre las ideas morales en la conciencia de este pueblo infortunado.

Frecuentemente se ven en otros países de Europa, como Francia é Inglaterra, que vencen y derrotan en las elecciones a los Gobiernos, espectáculo grandioso, sublime, digno de la moderna civilización, que jamás presenta la infeliz España, la cual en el espacio de pocos meses ha sido capaz de ostentarse republicana, demagógica y monárquica, sin más razón ni motivo, que el de tener al frente Gobiernos de aquellas diversas opiniones.

¡Qué inconsciencia tan grande por no llamarla degradación a del pueblo español!

Otro fenómeno singularísimo puede observarse en nuestro país, a propósito de las luchas electorales en las que muestran menos independencia y decisión, precisamente las clases más acomodadas.

Ante la razón y la historia, como ante la lógica y los hechos que ofrecen otras naciones, parece indudable que la propiedad, la riqueza y los intereses de toda especie, son una garantía firme y segura de libertad é independencia en los comicios; pero si esto es cierto y natural en otras partes y debería serlo en todas, necesario y doloroso es reconocer que en España sucede muy al contrario, porque aquí, tratándose de electores que profesan ideas y convicciones bien definidas y arraigadas, pueda advertirse constantemente que los más pobres suelen ser los más dignos y los que con más inquebrantable firmeza resisten y arrostran las seducciones y las amenazas de los delegados del Gobierno, cuando no se conciertan con sus ideas ó principios.

En sentido inverso, puede observarse con lastimosa frecuencia que los electores acudados, no obstante que profesan opiniones adversas a las del Gobierno, son los más dóciles, frágiles y sumisos a las exigencias oficiales, supuesto que entre su interés particular y su opinión no vacilan ni un segundo en sacrificar ésta por aquél, presentando así el espectáculo abyecto y repugnante de que el elemento moral sucumba sin resistencia, bajo la presión de los estímulos interesados y materiales.

¡Tal es el origen principal del grosero positivismo que hoy domina en la sociedad española!

Igual fenómeno puede también advertirse, no ya en los comicios, sino también en los altos Cuerpos Legislativos, en los cuales es muy fácil notar que los más opulentos banqueros y los hombres que debieran ser más independientes por su fortuna ó por la importancia y magnitud de sus negocios, se muestran siempre los más devotos y humildes para con las exigencias de toda clase de Gobiernos, manifestando una bajeza de carácter que sería inconcebible en otras naciones; pero que aquí tiene la explicación más natural y sencilla.

En efecto, ya he indicado que el exceso de la centralización administrativa ejerce una poderosa presión aún sobre los ciudadanos que más se conforman en su conducta con las prescripciones de la moral y de las leyes; pero como por otra parte, la inmensa mayoría de hacendados y negociantes deben su fortuna a los abusos, ilegalidades, usurpaciones, enredos y fraudes justificables y defendidos por las pasadas Administraciones, resulta de aquí que toda esta gran masa de electores necesita constantemente del favoritismo gubernamental, y por lo tanto, no se atreven a resistir las imposiciones del poder, porque esto sería para ellos renunciar al fruto de sus abusivos manejos y habilidades.

Además, sucede que el ejemplo de muchos electores honrados y dignos, que en alguna ocasión han resistido noblemente a las tiránicas exigencias de los gobernantes en períodos electorales, suele influir, con lamentable eficacia, aún sobre el ánimo de los hombres más bien dispuestos a llenar todos sus deberes por más que no sean virtuosos hasta el heroísmo, al recordar que aquellos que con independencia desafiaron las iras de los mandarines, fueron inscritos desde luego en el famoso *Libro Verde*, que dicen se lleva en todos los Gobiernos civiles, para ajustarles las cuentas a los recalitrantes, y que al fin y al cabo, además de perseguidos, vinieron a ser completamente arruinados, sin otra causa que la de mantenerse fieles a sus compromisos y consecuentes con sus opiniones.

Estos escarmientos contribuyen poderosamente a mantener la funestísima dependencia en que los electores viven, respecto a los Gobiernos; de suerte que los más acudados son los más serviles, porque sus intereses, de una manera ó de otra, están siempre bajo la acción

administrativa, circunstancia que hace, como ya he indicado, que en España todo el mundo se mezcle en política, no por convicción, opiniones, ideas ó doctrinas, supuesto que la inconsciencia del país es grande, sino por el grosero incentivo, no sólo de fomentar sus intereses, sino de acrecentarlos a costa de abusos é ilegalidades, mediante influencias de mala ley, de modo que únicamente aquellos que nada poseen y que por lo tanto, nada pueden temer de la acción administrativa, que todo lo invade, son los que se encuentran de ordinario en mejor posición para resistir a la dictadura electoral de los Gobiernos.

A estas consideraciones relativas a los electores, deben agregarse las que con harta frecuencia sugieren el carácter y circunstancias que suelen concurrir en el candidato oficial, que se presenta siempre en el distrito con infusas de omnipotencia, prometiéndole montes y mares, allanándolo todo y ofreciendo su concurso y protección irresistibles a todas las pretensiones, arbitrariedades é injusticias por más que sean, y por más impracticables que aparezcan.

Pero cabalmente estos absurdos, estas imposibilidades y estas ofertas más inverosímiles al parecer, son las que seducen, conmueven, arrastran, sorprenden y entusiasman a gran número de electores, los cuales se imaginan que el candidato del gobierno, únicamente por serlo, puede hacer y deshacer a su capricho y antojo cuanto le plazca y le pidan, debiendo notarse una circunstancia muy curiosa, y es que cuantos mayores imposibles y disparates ofrezca el futuro diputado, tanto mayor crédito alcanza entre la masa de sus comitentes; en una palabra, obtener favores de cajón más ó menos justos, razonables y usuales, ni quita ni pone ni menos impresiona; pero el conseguir atrocidades, injusticias de marca mayor y que se lleven a cabo por darles gusto, actos inauditos, profunda y escandalosamente inmorales, esto es lo que sirve, agrada y fascina; esto es lo que los descomponen de gozo y entusiasmo.

En tales ocasiones es cuando precipitadamente se buscan en el fondo de antiguos cofres, monumentales papeleras y armarios, apilados y seculares documentos y se resucitan cuestiones flambres, litigios añejos, pretensiones olvidadas, créditos caducados, derechos en conserva, liquidaciones imprecisas y acciones prescritas de capellanías, pósitos provisiones, presas marítimas, vales, juros y títulos de toda especie, sin que los electores se detengan ni en siglos pasados, ni en generaciones difuntas, ni en régimen absoluto, ni en sistema constitucional, sino en la persona omnipotente de ese ser sobrehumano y maravilloso que nuestros gobiernos suelen regalar a los distritos, bajo el pomposo epígrafe y significativo rótulo de CANDIDATO MINISTERIAL.

A éste, pues, acuden, acometen y rodean como al dispensador universal de toda clase de beneficios y favores, ó como al curandero infalible de todos sus males, pidiéndole además curas y milagros, no sólo para las cosas pasadas, sino también soluciones y remedios para las que pudieran llamarse cuestiones palpitantes, como causas ó pleitos pendientes, llegando hasta exigirle sentencias convenidas, costas afianzadas, recomendaciones autocráticas para jueces y magistrados, libertad de presos, detención de adversarios, concesión de indultos y resoluciones favorables de toda clase de expedientes.

Y cuando las aspiraciones electorales no van por este camino, son muy pocos los que dejan de pedir empleos para hijos ó deudos, beneficios eclesiásticos y aún canongías que deben recaer en las personas más ineptas, y en último caso, cuando no tienen parientes, ni ocasión de hacer análogas ó semejantes peticiones, exigen que el candidato les pague sus deudas ó les preste dinero.

Tal estado de inconcebible corrupción hace que la política sea tan extéril para el bien, como fecunda para el mal, al mismo tiempo que es también la causa de que haya resultado ineficaz y contraproducente el remedio que a semejante desorden han tratado de imponer algunos políticos más dogmáticos y formalistas, que expertos conocedores de la situación moral de este país sin ventura.

En efecto, creíase antes de la revolución de Setiembre, que todos los vicios del cuerpo electoral provenían directamente del censo y del privilegio, cuyos inconvenientes, no será yo por cierto, quien los niegue ó atende; y, por lo tanto, los políticos a quienes me he referido, intentaron cortar estos abusos, planteando el sufragio universal y generalizando el derecho, sin duda con las más nobles y plausibles intenciones; pero es indudable que las consecuencias han sido las más inesperadas y contradictorias de los generosos fines, que los partidos más liberales se propusieron.

La teoría del sufragio universal, igualitaria en su tendencia y verdadera en principio ha fracasado completamente en la práctica, no por falta de verdad científica, ni de sublime sentido moral, sino porque considerando la ciencia como

hombres dignos a todos los electores, les concede unos derechos que son legítimos, absolutos, imprescriptibles e inherentes a la personalidad humana; pero en el supuesto de que la personalidad humana sea lo que debe ser, es decir, una conciencia práctica y una determinación moral e inquebrantable.

Por desdicha, el grosero positivismo dominante y la podredumbre moral que corroen hasta la médula de la sociedad, debían ofrecer en nuestra amantosa época obstáculos poco menos que insuperables, no tanto a la implantación de los derechos individuales, como a sus saludables consecuencias prácticas, supuesta siempre la moralidad propia de los hombres, dignos de llamarse tales.

Ahora bien; si la mayor suma de libertad en seres verdaderamente morales es la mayor suma del progreso posible, también es indudable que la mayor suma de libertad o derechos en seres corrompidos, es la condición primera para que se manifieste en toda su repugnante hediondez la perversión moral que los domina, rebaja y deshonra.

Así precisamente ha sucedido en la gran masa del cuerpo electoral; pues que la inmensa mayoría de los ciudadanos, lejos de ejercitar su derecho, como se cumple convenientemente un deber, han creído, por el contrario, que debían considerar su derecho como una mercancía para traficar con ella.

Sólo así puede explicarse el fenómeno político tan singular, como doloroso, que últimamente se ha observado en España, el cual consiste en que las elecciones son cada vez infinitamente más costosas, á consecuencia de la venalidad interesada y del vergonzoso y antipatriótico egoísmo de los electores, de modo que siendo la mente del legislador el dar participación en los negocios públicos a todas las clases de la sociedad, y que fuesen elegidos para representar al país, no los más ricos e intrigantes, sino los más inteligentes y virtuosos, ha resultado que la democracia ha visto desvanecidas sus más bien fundadas esperanzas, merced á la inconcebible desmoralización de la sociedad, supuesto que hasta el sufragio universal vino á refluir de la manera más incontestable en beneficio de los más acudados, ó en favor de los candidatos ministeriales, que son los que tienen más medios á su alcance para retribuir con larga mano é injusticia impune servicios electorales.

En vista de semejante corrupción y de tan colosales exigencias, no tiene nada de extraño que hoy más que nunca se haya puesto en boga y en juego lo que llamamos el *cuneroismo*, que por cierto no es menos inmoral y lamentable en su mismo concepto y en sus desastrosas consecuencias.

No creo que tenga necesidad de insistir en convencer á mis lectores de que lo más útil, razonable y justo es que los electores favorezcan con su voto en los respectivos distritos á aquellos de sus conciudadanos que, por sus dotes de honradez é inteligencia, más lo merecieran, teniendo la ventaja de conocerlos á fondo y de que éstos á su vez conozcan de una manera inmediata, concreta y precisa, las necesidades de sus comitentes, á fin de aplicarles el oportuno remedio, en virtud de las necesarias disposiciones legales.

También parece muy racional y justo que un Gobierno leal y honrado apeteciese, que aun los mismos candidatos de oposición representasen genuinamente á los distritos, á fin de conocer sus necesidades legítimas, verdaderas y atendibles, para poder satisfacerlas con el debido conocimiento de causa y con la discreción y tino que cumple á un Gobierno digno de tal nombre. Pero lejos de seguir en uno y otro caso esta sensata y digna conducta, sucede, por el contrario, que el *cuneroismo* viene á ser, así por parte del Gobierno como de los candidatos, un nuevo manantial de males y desastres, á la par que otra nueva manifestación de la inmoralidad y egoísmo de nuestros gobiernos y de nuestros políticos.

Así, pues, el diputado cunero se ahorra gastos en la elección, que los supe el Gobierno con sus servicios, y también compromisos cotidianos con los electores, á quienes ni siquiera conoce; mientras que á su turno, el ministerio se encuentra igualmente libre, una vez consumada la elección, de aquellas constantes exigencias, teniendo además la ventaja de que siendo el diputado su completa hechura, éste le paga su gratitud, sosteniéndolo con su inalterable voto, sin que en cambio le abruma demasiado, pidiéndole favores y credenciales para sus desconocidos comitentes.

Por supuesto, que no quiero hablar de la nueva invención que ha descubierto la fullería política que en nuestro país impera, respecto á candidatos *cuneros* de oposición, lo cual jamás se ha visto hasta estos últimos tiempos, en que ya no se busca la práctica sincera del régimen constitucional, sino meramente sus apariencias, es decir, el *juego* exterior y visible de las instituciones, siquiera entrañe su más cumplido falseamiento y los ineludibles consecuencias.

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEYON, no extremo funestas y desastrosas, que de tan censurable hipocresía política irremisiblemente se desprenden.

Esta forma constituye una inmoralidad política tan enormemente grosera, repugnante y fecunda en resultados contradictorios y disolventes, que sólo denunciarle, es victoriosamente combatirla. No hablaré, pues, más de este hecho vergonzoso, que á nadie perjudica más que á sus autores, porque la pluma se resiste, el decoro de escritor lo rehúsa, y la dignidad del ciudadano, con el rostro escandecido de vergüenza, no lo consiente.

Sería tan prolijo como interminable el enumerar todos los errores, deficiencias é inmoralidades de nuestra política y de nuestros políticos en el sentido concreto, práctico é histórico, que todos los días pueden observar mis lectores por exigua y superficial que sea la atención que presten á la marcha y juego de las instituciones y de los gobiernos en este país desdichado.

Me limitaré, pues, á demostrar con los precedentes datos y todos sus similares, que pueden fácilmente ocurrir al lector la inconcebible esterilidad de la política en España para producir un átomo siquiera de bien general, ó de provecho común para todos los ciudadanos.

Lejos de pensar, como aquellos eminentes republicanos de la época de Carlos III, en mejorar en todos sentidos nuestra situación política y económica, removiendo todos los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes se oponen á la felicidad pública, sucede por el contrario, que los políticos parecen complacerse en prolongar ó robustecer aquellos obstáculos, y si alguna vez aparentan vencerlos, no es tanto por el impulso generoso de la *procomunal*, como decía el rey Sabio, cuanto por las materiales ventajas que les brindan ciertas empresas ó negocios, concedidos á sus paniaguados, para que alleguen su particular fortuna, sin que olviden los privados intereses de sus patronos ó protectores.

No la gloria á que aspiran las almas grandes; no la inefable satisfacción de hacer la felicidad de sus conciudadanos, que anhelan siempre los hombres de bien; no las alabanzas merecidas y la eterna fama que la historia concede á los hombres ilustres por su virtud y patriotismo; ninguno de estos generosos móviles incita ni conmueve aquí á los ciudadanos para aspirar á los más altos puestos que pueden proporcionarles la dicha laboriosa de hacer el bien de su patria; sino que al contrario, las ambiciones mezquinas, las nulidades en zancos, la pequeñez de miras, la vulgar codicia y las vanidades risibles, son las que más frecuentemente estimulan á los hombres para obtener influjo y poderío, á fin de convertirlos, en provecho común de la nación, no en favor del derecho y de la justicia, no en beneficio de la instrucción popular, de la cultura y del progreso en todas sus relaciones, sino en su provecho propio y en el lucro particular de sus valedores, comensales, partidarios y deudos, especie de langosta, que como un obligado y destructor cortejo, acompaña en nuestro país á cada político importante.

No se entienda que yo hablo así por ningún sentimiento ruin de animadversión contra nadie, ni mucho menos de envidia ó despecho, que no tengo motivos para abrigar contra individuos ni colectividades, ni tampoco por la intolerancia ó displicencia de mi carácter atrabiliario; sino porque tal es el espectáculo que me ofrecen la política y los políticos de mi país.

En efecto, aquí la política no es el bien de la patria, sino el medrar á su costa; y en general los políticos únicamente aspiran á satisfacer pueriles ambiciones de oropel y relumbrón, y en último caso, favorecer negocios de mala estofa ó conseguir el *desideratum* de una miserable jubilación ó cesantía.

Si tales son los móviles, ¿qué han de ser los hombres?

Sin embargo, estoy muy lejos de creer que falten en nuestro privilegiado país hombres inteligentes, aptos, virtuosos, llenos de las más generosas aspiraciones, y capaces de llevar á cima las más grandiosas empresas; pero también afirmo que la política y los políticos, lejos de favorecer como debieran el encumbramiento de los mejores, les oponen, por el contrario, obstáculos invencibles.

La política, en efecto, favorece, no tanto las buenas ideas, doctrinas ó sistema de los que aspiran á figurar noblemente en ella, como los intereses, ambiciones y esperanzas que representa el mayor número, el cual recibe el utilitario apoyo de sus desmoralizados comitentes, siquiera se hunda la patria, con tal que ellos consigan la provechosa realización de sus egoístas y lucrativos proyectos.

Bien se me alcanza que la verdadera política debe consistir en la ecuación perfecta de los intereses legítimos con el progreso de las ideas, y si bien comprendo que una política que únicamente representase intereses materiales, sería ya por este solo hecho en extremo defectuosa; con más razón deberé censurar la política que solo representa intereses exclusivos ó egoístas, malas pasiones, escandalosas injusticias é inauditas inmoralidades, tanto más terribles y funestas para la sociedad, cuanto mejor se encubren bajo las más plausibles apariencias.

En resolución, diré que la política en España, lejos de atesorar en sus representantes el magnífico y variado contingente de todas las ciencias y de todos los resultados del progreso, aplicables á la vida práctica de las naciones, personifican por el contrario, la nulidad más completa en el sentido gubernamental de la palabra, y lo que es peor, las pasiones más aviesas, los odios más implacables, los intereses más bastardos, los negocios más sucios, las miras más ruines, los propósitos más rastroeros, las celadas más alevosas, las rivalidades más injustificables, las envidias más torpes y anti-patrióticas, y siempre y en todas ocasiones, la insensata ambición del mando por el mando, no para el bien público, sino para el particular provecho.

Hasta que trascorra, íntegro y honrado, el más generoso sentimiento y de las más elevadas aspiraciones, acuden al campo de la política sin comprender ni sospechar siquiera los secretos móviles y resortes de la turba-multa de los políticos al uso, hasta que más tarde las más negras traiciones y tristes desengaños les advierten, que ni la probidad, ni la ciencia, ni la aptitud son respetadas: antes bien, son con sistemático encono, combatidas y desacreditadas lisa y llanamente, porque aquellos que poseen tan recomendables dotes, no se prestan con la docilidad apetecida á ser cómplices ó instrumentos de viles pasiones, malos negocios, miserias vergonzosas y cabales despreciables é indignas de buenos patriotas y verdaderos gobernantes.

Así sucede, que los más ilustrados y virtuosos se retraen á la postre, cediendo el campo á los más aturdidos, osados ó dúctiles, y si todavía algunos buenos persisten, es á costa de luchas estériles, desesperados esfuerzos, amargas decepciones y dolorosas contrariedades, y sin la espe-

ranza siquiera de que sus abyectos adversarios hagan justicia á la rectitud de sus intenciones, á no ser cuando hayan muerto.

No dejaré de notar también otra de las causas que más poderosamente contribuyen á la notoria esterilidad de la política en España, cual es la falta de concentración estudiosa en todos los que se dedican á *politiquear*, sin seso ni alteza de miras, ni comprender tampoco que sin prolongados y constantes estudios y maduras y atentas meditaciones, no llegan jamás los verdaderos hombres de Estado á concebir ni á realizar proyectos importantes, ni joras útiles para todos y resoluciones dignas de alabanza y de memoria.

Pero aquí sucede, que los hombres importantes no pueden sustrarse ni un momento á la compañía y exigencias de sus adeptos, parciales y agentes que los aturden con las incessantes inepticias de serviles adulaciones, ó de cuentos de vacuidad que á nada serio conducen, sino á perder lastimosamente el tiempo en fraguar noticias ó anécdotas verdaderas ó falsas con el único propósito de zaherir á los adversarios en cafés, tertulias, corrillos, casinos y redacciones.

Con esta vida insustancial de triviales cabildos y de inacabables conferencias, vacías de todo interés moral, social y político, suele llegarse á los más altos puestos de la nación, y entonces es cuando vienen los apuros, compromisos, dificultades y conflictos, no para resolver las altas cuestiones que importan al país, sino para satisfacer las variadas y múltiples exigencias de la numerosa y postulante grey que siempre y á todas horas rodea, persigue, sofoca y abruma á nuestros desventuradísimo prohombres, los cuales no pueden libertarse del zumbador enjambre de sus apasionados y entusiastas admiradores ó explotadores, no para meditar ó leer, sino ni aun para descansar ó dormir, porque son capaces de forzar la consigna y acometerles con sus pretensiones hasta en el mismo lecho.

¡Qué triste y qué horrorosa importancia la de los hombres importantes de nuestro país!

Por supuesto, que de la patria no hay que hablar, porque no hay tiempo suficiente para ocuparse de ella.

¡Pobre patria en manos de tales políticos!

En vista de tales antecedentes y de los numerosos hechos que en su consecuencia pudieran aún citarse, me parece que no debo insistir más para demostrar hasta la evidencia la esterilidad de la política en nuestro país, la cual de ningún modo, dadas sus condiciones actuales, puede obtener la realización de sus elevados, patrióticos, beneficiosos y trascendentales fines.

Todavía, sin embargo, debiéramos felicitarnos si la acción de la política permaneciese en los límites de sus resultados negativos, por más lamentables y funestos que fueren; pero por desdicha no sucede así, pues que si aquella acción es completamente estéril en el sentido de su concepto propio, entraña también fecundísimos gérmenes de perturbación, desorden y relajamiento de todos los vínculos morales que constituyen la condición necesaria de la legalidad, de la justicia y del progreso.

En una palabra, la política, tal como se entiende en nuestro país, es tan estéril para el bien, como fecunda para el mal, viniendo á ser así una de las concausas más poderosas, eficaces y permanentes del bandolerismo.

La política es el receptáculo de todas las inmoralidades y de todas las ambiciones, por infundadas ó legítimas que sean.

En todas las demás profesiones se exigen con razón garantías de aptitud y probidad, mediante estudios, exámenes y título, amparando con tales precauciones los importantes intereses de las familias, que pueden ser muy gravemente lastimados por el indiscreto ejercicio de la medicina, la farmacia, la abogacía, la arquitectura y otras muchas facultades, de cuyos aciertos ó errores pueden depender la salud, la fortuna ó la vida de numerosos individuos.

Pero, ¡cosa singular! mientras que la sociedad con su salvador instinto se previene legalmente contra tamaños males, vemos que por una contradicción inconcebible, se entrega confiada, tranquila, gozosa y sin defensa á una multitud de *curanderos políticos*, sin exigirles garantía alguna al confiarles la inmensa suma de los intereses colectivos, es decir, los tesoros, la vida, la prosperidad y la honra de la patria.

Sin duda, tal confianza sería siempre temeraria sin garantías de idoneidad, aun cuando se tratase de los ciudadanos más honrados; pero el absurdo, la ceguera y la insensatez suben de punto, cuando se trata de la turba-multa de nuestros políticos, gente de moral fácil y ancha, y que por añadidura, no han podido ni acaudalarse en otras carreras, y siendo tan poco acreditados por ocupar elevados puestos á muchas personas sin instrucción alguna y sin más títulos que indignos servicios electorales, misteriosas alevosías y para con antiguos amigos, grotescos discursos en reuniones, comités y parlamentos, y otros actos semejantes, que si no revelan capacidad, merecen por lo menos la estimación y premio de sus patronos y protectores.

Ahora bien; ya he dicho que la ciencia política, en su acepción elevada, es y debe ser la síntesis de todos los conocimientos posibles que puedan concurrir á la más acertada dirección de las fuerzas sociales; pero por desdicha hemos visto que la política, tal como se hace por la generalidad de nuestros políticos, es el receptáculo de las miserias sociales, la glorificación de las medianías, el encumbramiento de las vulgaridades, y lo que es más triste y doloroso todavía, la tapadera de los bandolerismos de toda especie.

¡Qué diferencia tan lamentable entre lo que es, y lo que debe ser la política!

¡Qué contraste tan desconsolador y tan angustioso entre lo que son, y debieran ser nuestros políticos!

ECOS POLÍTICOS

Según dice *La Correspondencia*, el número de españoles que han fijado su residencia en Orán durante el próximo pasado año, excede de 5.400.

Algunos de estos emigrantes han pasado á la vecina regencia de Túnez.

Estos 5.400 españoles han preferido emigrar, en vez de afiliarse á *La mano negra*.

La Correspondencia, *El Día*, *El Imparcial* y *El Correo*, tienen ya tela cortada para unos cuantos días, gracias á *La mano negra*.

Las acusaciones del Sr. Blanco Rajoy, quizás sean tan exageradas como exageradas son las correspondencias y telegramas, que de sus correspondientes en Jerez publican aquellos periódicos.

La verdad es que el noticierismo es otra de las plagas de la época presente.

El Correo mismo no puede menos de reconocer que en las noticias de sus correspondientes hay alguna viveza de expresión producto de la inevitable emulación que resulta cuando correspondientes de diferentes periódicos salen á caza de un suceso.

Por más que *El Correo* quiera disculpar esa emulación y esa viveza de expresión, es lo cierto que se están cometiendo muchas imprudencias.

CORTES

SENADO.

Extracto de la sesión del día 5 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE LA HABANA.

Abierta á las tres y cuarto, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. GRAELLS da gracias al señor ministro de Hacienda por las medidas dictadas acerca de la introducción de plantas que pudiese propagar la filoxera en nuestras viñas.

Se aprobó sin discusión el dictamen del ferrocarril de Bilbao á las Menas, y otros de carreteras, en votación definitiva.

Leído el dictamen acerca de la canalización del Ebro para la aprobación definitiva, votaron en contra 31 y en pró 29; total 60.

El señor PRESIDENTE: Habiendo jurado 312 senadores, y debiendo tomar parte en las votaciones definitivas la mitad más uno de los senadores, 157, y no habiendo votado más que 60, no hay votación. Se aplaza esta con la de otros dictámenes, y la mesa suplica á los senadores la asistencia.

Puesto á discusión el dictamen autorizando á las clases pasivas militares para recurrir en alzada de las resoluciones del Gobierno, fué aprobado con una lijera enmienda del Sr. Barzanallana (D. José).

Puesto á discusión el dictamen sobre colonias y fomento de la población agrícola.

El Sr. MENA Y ZORRILLA combate el art. 8.º, diciendo que hoy está mucho peor redactado que cuando lo retiró la comisión para modificarlo.

El Sr. GARCIA (D. Diego) contesta por la comisión los razonamientos del Sr. Mena y Zorrilla sobre las contribuciones directas é indirectas que son los puntos principalmente discutidos.

El Sr. MENA Y ZORRILLA rectifica, insistiendo que el dictamen sería una ley de privilegio que favorecería solamente el cultivo en grande escala, mientras que mataría el pequeño cultivo, que es la riqueza general.

El Sr. GARCIA (D. Diego) rectifica defendiendo sus puntos de vista.

El Sr. GRAELLS, aludido como consejero de agricultura, manifiesta que el Consejo informó el dictamen de colonias, diciendo que consideraba las colonias, tanto agrícolas como industriales, de grandísima utilidad para el país.

Se suspende este debate.

Se da lectura del dictamen de la comisión que entiende en la reforma del artículo 137 del reglamento, y del que concede autorización al Gobierno para variar el trazado de un tranvía de Manresa á Berga.

El Sr. MONTEJO ROBLEDÓ retiró el voto particular presentado en este dictamen, para modificarlo, y se levantó la sesión á las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el 5 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta á las tres y cuarto de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

Juran el cargo de diputado los Sres. Quintana y Muñoz Vargas.

El Sr. MACÍ Y BONAPLATA interesa al señor ministro de la Guerra para que se pague a los que prestaron servicios de cartería en la traslación de los pertrechos de guerra a la Seo de Urgel.

El Sr. BARRIO reproduce una proposición de ley y apoya otra sobre un ferro-carril en la provincia de Logroño, que fué tomada en consideración.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA apoya otra proposición de ley sobre reforma de las leyes municipal y provincial.

El señor ministro de la GOBERNACION manifiesta que no se opone a que se tome en consideración, pero que se reserva el derecho de llevar al seno de la comisión que se nombre, su criterio en esta cuestión.

Fuó tomada en consideración.

El Sr. BETHANCOURT dirige preguntas al señor ministro de Ultramar sobre el censo electoral en Cuba y los abusos que se han cometido en lo que a esta cuestión se refiere.

El señor ministro de ULTRAMAR manifiesta que a los electores es a quien corresponde corregir los errores que pueda haber en el censo, no obstante lo cual—añade—me enteraré y haré cuanto pueda para evitar se repitan las quejas del Sr. Bethancourt.

El Sr. VILLALVA HERVAS presenta una exposición de las provincias de Canarias, en la cual se pinta la situación de aquel país, y se piden remedios para salvar su estado económico, y dice que tiene que dirigir un ruego al ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. PRESIDENTE: En el reglamento no hay ningún artículo que hable de los ruegos. (Risas).

El Sr. CELLERUELO pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia si ha pasado ya el término prudencial por el Sr. Romero Giron ofrecido, para traer a la Cámara la cuestión del matrimonio civil.

Al propio tiempo hace algunas observaciones sobre la movilidad de los funcionarios de la carrera judicial y fiscal, y con este motivo censura al señor ministro de Gracia y Justicia.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta, respecto al primer punto, que ayer ó anteayer celebró una reunión la comisión del Código civil, con su asistencia, lo cual quiere decir que se ocupa activamente en el desempeño de su cometido, añadiendo que es posible, casi seguro, que el Gobierno llevará a este Código el criterio que todos saben, en lo que al matrimonio se refiere.

Por lo que hace al segundo punto, dice que cuando entró en el ministerio se encontró con muchas vacantes que ha ido proveyendo dando preferencia a las de mayor categoría, hasta que llegue a las últimas.

Añade que ha habido traslaciones, pero siempre a petición de los interesados.

El Sr. CELLERUELO rectifica, insistiendo en sus afirmaciones y ampliando algo los dos extremos que obraza su pregunta.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA declara que hasta que su pensamiento en materia de matrimonio civil no sea conocido, no tiene derecho nadie a juzgarle sea bien ó mal, y por lo que a lo demás respecta, dice que mientras no se pruebe que ha infringido la ley orgánica, tampoco se le pueden hacer ciertos cargos.

El Sr. CARVAJAL, después de estudiar filosóficamente y elocuentemente la cuestión social y los conflictos promovidos en Andalucía por efecto, según se ha repetido, de cierto malestar social que allí se siente, pregunta al señor ministro de Hacienda si sería ocasión la presente de vender en otras condiciones que las establecidas por las leyes desamortizadoras, los bienes de propios y reyes de Andalucía que han de sacarse a pública subasta en un plazo breve.

El señor ministro de HACIENDA contesta que no es este el momento oportuno para tratar de la cuestión social, declara que el Gobierno no ha pensado hasta ahora suspender la aplicación de las leyes desamortizadoras que son precisamente una gloria del partido liberal español.

Declara además que el Gobierno no piensa suspender dichas leyes como medida general; que las aplicará con cierta prudencia en Andalucía, y que el Gobierno, si lo estimaba necesario y conveniente, estudiaría la reforma pedida por el señor Carvajal.

El Sr. PEREZ VILLANUEVA pide al señor ministro de Ultramar ciertos datos sobre el censo electoral en Cuba, que ofrece traer el señor Nuñez de Arce.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES dice que desea que se apruebe el voto particular del Sr. Isasa sobre el proyecto de policía de imprenta, que pide la anulación del dictamen de la comisión, y

no se discute mientras se halle pendiente en la otra Cámara el proyecto del Código penal.

El señor ministro de la GOBERNACION declara que el Gobierno tiene grande interés en que este proyecto se discuta, y solo espera a que lo ponga el presidente a la orden del día.

El Sr. MONILLA da algunas explicaciones sobre la interpelación que anunció el Sr. Alonso Martínez cuando era ministro de Gracia y Justicia sobre autorización para plantear el juicio oral.

Añade que está dispuesto, no obstante haber variado las circunstancias, a esplanarla en el acto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta que las interpellaciones son de carácter exclusivamente personal.

El Sr. ALONSO MARTINEZ interviene en esta cuestión, manifestando que se halla muy satisfecho del resultado de la reforma, y que está dispuesto a defender la autorización que se le concedió.

El Sr. BLANCO RAJOY después de pedir algunos expedientes sobre los funcionarios de las carreras judicial y fiscal, denuncia el hecho de que la prensa ha dado cuenta de ciertos actos que constituyen el sumario de la causa que en Jerez se sigue a *La mano negra*.

En su concepto, esto es altamente perjudicial, y debe el Gobierno, si lo sabe, tomar cartas en el asunto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA ofrece traer los datos pedidos, y por lo que se refiere al segundo punto, dice que como lo que los periódicos dicen puede no ser exacto, el Gobierno, lo único que ofrece es llamar la atención de los señores presidente y fiscal de la Audiencia de Jerez, para que vean si se ha quebrantado el secreto del sumario.

El Sr. BLANCO RAJOY rectifica, y entre otras cosas, dice que la libertad de la prensa tiene sus límites (rumores) en el Código penal; pero que cuando se trate de revelar el secreto del sumario y de actos de esta naturaleza, debe ser castigado el periódico hasta por el alcalde. (Rumores).

Entrándose en la orden del día, pónese a discusión el voto particular del Sr. Romero Robledo sobre las indemnizaciones por lo de Saida.

El Sr. CABALLERO (de la comisión), consume el primer turno en contra, encontrando justificada y en derecho la reclamación de los súbditos franceses, y rebate con discretas y oportunas razones, los principales argumentos del voto particular puesto a discusión.

El Sr. BOSCH Y FUSTIGUERAS consume el primer turno en pró.

La base del discurso del diputado conservador descansa sobre estas dos afirmaciones:

Que con la aprobación del dictamen, se sienta un precedente funestísimo en España, porque Italia, Alemania y otras naciones, reclamarán las indemnizaciones a que se les da derecho por este proyecto.

Que Francia no ha renunciado a las indemnizaciones por los perjuicios irrogados a súbditos franceses en la campaña de Cuba.

El Sr. GUTIERREZ AGUERA consume el segundo turno en contra, después de haber rectificado brevemente el Sr. Caballero, y exclama:

¡Ah, señores diputados! El Gobierno no ha podido estar más prudente ni más previsora en la cuestión de que se trata; y desgraciado de él y desgraciado de nuestro país si atendiendo a excitaciones de un exagerado patriotismo que, no por serlo, dejaré de aplaudir, no hubiese procedido con aquella mesura y con aquella cautela tan necesaria, cuando de asuntos internacionales se trata.

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, el orador quedó en el uso de la palabra para hoy. Se levanta la sesión. Eran las siete.

EDICION DE LA TARDE

El drama de la calle de Erquilla.

Un doble y sangriento crimen se ha cometido a las seis de ayer mañana próximamente en la casa número 14, principal, de la calle de Erquilla.

Hé aquí la relación de lo sucedido, tal como se refería de público en las inmediaciones del suceso.

Hace seis años que en la misma casa, y en relaciones amorosas, habitaban S. G., casado, y E. C., de estado viuda, sin que hasta hace tres meses se iniciara entre ellos el menor disgusto.

Desde dicha fecha, contado era el día que no sostenían reyertas, las cuales unas veces terminaban al poco rato y otras concluían en el juzgado municipal.

Antes de ayer tarde parece sostuvieron una pequeña disputa, no tan subida como las acostumbradas, recogiendo ambos a las diez de la noche.

Serían las seis de la mañana, según dijimos al principio de estas líneas, cuando dos detonaciones de arma de fuego se oyeron en la expresada calle, y poco después gritos de ¡socorro! dados por varios vecinos de la casa núm. 14, pusieron en movimiento a una pareja de la Guardia civil que estaba en aquellas cercanías.

Los agentes de la autoridad, sin perder un momento, subieron la escalera, y al ver que no se les franqueaba la puerta del referido cuarto principal, en donde, según los vecinos afirmaban, se habían disparado los tiros, penetraron por una ventana, y ya en el cuarto, les cortó el paso S. G., quien empuñando una navaja ensangrentada, les dijo: «Mirad lo que hago», y se infligió tres heridas en la garganta, cayendo exánime en tierra.

A poca distancia de S. G. yacía E. C. con dos heridas de arma de fuego en el brazo y otras dos de arma blanca en el pecho.

La paciente, señalando un revólver que a poca distancia de ella estaba, exclamó, dirigiéndose a los guardias: «Con éste me ha herido y con esta cuerda (designando una que tenía liada al cuello) me quería ahorcar porque gritaba.»

S. G., en tanto, se revolcaba por el suelo exclamando: «Me he tomado bastante arsénico hace media hora. Tomad esta carta, que escribí esta mañana, para que se sepa por qué he hecho todo esto.»

Hasta que las camillas de la casa de socorro llegaban, los heridos fueron auxiliados de la mejor manera posible, y a la media hora ya estaban en la casa de beneficencia.

A S. G. se le administró un emético. El juzgado de guardia les recibió indagatoria. En la carta de que hemos hecho mención parece consignaba S. G. que había cometido el crimen por celos.

Esta tarde han sido puestos a disposición del juzgado de guardia dos sujetos, que habiendo estafado ayer cinco duros a un vecino de los Cuatro Caminos, trataron de sustraerle otra cantidad mayor.

Mañana se reunirá en el ayuntamiento la comisión de Obras, con objeto de aprobar nuevas licencias de construcción y otros expedientes de trámite.

ÚLTIMOS RUMORES

Si el artículo de *La Propaganda Liberal* disgustó ayer a los amigos del general López Domínguez, el que dedica hoy *El Norte* a la defensa de éste, no ha gustado a los amigos del general Beranger, que son completamente opuestos a la proposición de aquél, en términos de censurarla con la misma acritud con que ayer lo hizo *La Propaganda*.

Todo esto contribuye a agrandar más y más la distancia que separa a los izquierdos entre sí, siendo ya innegable verdad que en la próxima reunión magna, que se celebrará en cuanto regrese el Sr. Montero Ríos, no será fácil evitar un ruidoso rompimiento.

El duque de la Torre continúa mejorando, pero su estado exige aún que se aleje de los negocios políticos por algún tiempo.

Ya se ha publicado el anunciado folleto sobre la izquierda y sus hombres, debido a la pluma del diputado izquierdista Sr. Fernandez de la Hoz.

El folleto está escrito para molestar principalmente a los Sres. Mártes y Navarro Rodrigo, pero ni éstos se dan por molestados, sino que contestan con un *visto*, ni creen siquiera que merece los honores de la refutación.

Esta tarde se ha reunido la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición del Sr. Villarroya, relativa a nivelación de los sueldos de las maestras y maestros.

El Sr. Gullón se opone a esta proposición por el gran gravamen (más de 18 millones) que se impondría a los ayuntamientos.

La opinión de los diputados está dividida en este asunto.

Mañana a la una de la tarde tendrá lugar en el Congreso la vista pública ante el tribunal de actas graves, de las de Lorea y Betanzos.

El rumor de que se hace eco *El Globo*, relativo a supuestos disgustos entre los señores marqueses de Sardoal y Romero Giron carece de fundamento.

Ni ha habido motivo para esos disgustos ni es de esperar que ocurran.

Nuestro compañero en la prensa Sr. Alvarez Builla, redactor de *El Correo*, se presenta candidato en las próximas elecciones municipales por el distrito de Buenavista.

La sesión del Congreso empezó hoy completamente desanimada; y sin que hubiera una sola pregunta de interés, ni más cosa notable que un discreto discurso del Sr. Loygorry en apoyo de su proposición sobre reforma de la marina de guerra se entró en la orden del día, continuando la discusión sobre el proyecto de ley de indemnización a los franceses.

El Sr. Agüera ha terminado su discurso contra el voto particular del Sr. Romero Robledo. El Sr. Bugallal ha consumido un turno en pró, pronunciando un discurso esencialmente diplomático. El tercer turno lo han ocupado los Sres. La Serna y Romero Robledo, en contra y en pró respectivamente.

En el Senado ha seguido el debate sobre el proyecto de colonias agrícolas, haciendo uso de la palabra los Sres. Moreno Benítez, Graells y conde de Torres Cabrera, rectificando el primero al abandonar nosotros la tribuna.

Los lances de honor que existen pendientes, tendrán todos fácil y satisfactorio arreglo, según nuestras noticias.

Mañana llegará a Madrid el Sr. Montero Ríos, y el día 12 tendrá lugar la reunión magna de la izquierda.

Es probable que esta noche se celebre Consejo de ministros en la Presidencia para ocuparse de asuntos puramente administrativos.

No obstante estar anunciada para esta tarde, no ha tenido lugar al cabo la reunión de los diputados de las provincias interesadas en la cuestión de primeras materias.

Los que se han reunido hoy han sido los diputados de las provincias olivícolas.

Alguno de los periódicos de la noche publicará hoy parte del folleto del Sr. Fernandez de la Hoz.

Así y todo, ese folleto ocupará muy poco tiempo la atención pública.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO	
	Del 5.	Del 6.
Deuda perpétua.....	64 75	64 55
Idem fin de mes.....	65 00	64 95
Idem fin próximo.....	60 00	60 00
Renta perpétua exterior.....	00 00	00 00
Amortizable interior al 2 por 100.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	00 00	00 00
Obligaciones del Banco y Tesoro.....	00 00	00 00
Idem del Tesoro sobre aduanas.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro, emisión de 1879.....	00 00	00 00
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	00 00	00 00
Carpas prov. de Cádiz.....	00 00	00 00
CERTEJAS Y SOCIEDADES.		
Agosto, 1882, de 500 pts.....	00 00	00 00
Julio, 1882, de 100.....	00 00	00 00
Ferrocarriles, de 500 pts.....	00 00	00 00
Idem de 5.000 pts.....	00 00	00 00
Banco de España.....	289	288
Cédulas del Banco Hipotecario 6 por 100.....	00 00	102 50
Idem id. 5 por 100.....	00 00	98 20
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	00 00	60 00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	47 35	47 55
París a 8 días vista.....	4 95	4 98

BOLSIN DE ANOCHE.

Cuatro perpétuo al contado, 64,70.
Fin de mes, 64,85.
Próximo, 65,20.
Dinero.

ESPECTACULOS DE HOY

TEATRO REAL.—No se ha recibido el anuncio APOLO.—A las ocho y media.—El príncipe Hamlet.—Un almuerzo para dos.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Conflicto entre dos deberes.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El Relampago.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Una criolla.—Un joven simpático.—Intermedio por el sexteto.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—(Compañía de ópera italiana).—Lucia di Lamemoor.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Fiesta Nacional Los Baños del Manzanares De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—El duende.

LICEO-CAPELLANES.—A las ocho y media.—La sotana rota.—Intermedio musical. I feroci romani.—Palabra de aragonés.—Intermedio musical.—La calandria.

Imprenta de J. García, Costanilla de los Angeles 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLITICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izqda.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. 1,50 peseta al mes.
Provincias. 6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero. 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores a este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO
DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CÓN LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balneológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo a este de España, que está considerado como el primero en su clase en segundo, y sin rival por todo el proto-medicato.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 3, FRENTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882	ESTACION DE INVIERNO	Precios fijos.
Trajes completos en patén, jerga y tricot de reales..		120 a 280
Pantalones patén, tricot y novedad.....		34 100
Idem negros castor y elasticotin.....		52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....		20 60
Americanas y chaques, patén tricot y jerga.....		68 170
Idem negros castor y elasticotin.....		80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas.		120 350
Pardessus castor, edredones y elasticotines.....		170 309
Capas enteras en paños de Béjar.....		170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....		300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....		140 250
Rusos ratina, patén y chinchilla.....		100 250
Batas y batines tartan, astracán y demás.....		80 210
Levititas y levitones elasticotin y castor.....		170 300
Levititas cruzadas paños y edredones.....		170 300
Fracs paños y castmires.....		170 300

Todo recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organización como por la buena confección de las prendas.

COMPañÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

Cafés, Tapioca, Tés

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8, Madrid

CASA GESTORA DE NEGOCIOS.

(FUNDADA 1.º ENERO 1877.)

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta casa, cuya antigüedad la justifica, cumpliendo el objeto para que fué fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra ventas de casas, terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos e intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, pianos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cobros y pagos de créditos, dividendos e intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios a emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Libera ción de cargas, censos e impuestos.—Documentos, busca, saca e inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, Representaciones, Negociaciones y Comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías, han de secundar con su confianza idea que a fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital a cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta casa sin que para ello necesiten desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar a la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de negocios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan a la casa para su colocación.

2.ª Dueña la casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará a los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptado por el tenedor de los fondos las operaciones que esta casa le presente por virtud de su encargo, no llegase a realizarlas, abonará a la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta casa practique desde la presentación a la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital, siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones a que se invita a los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

7.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

8.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, los mismos serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

9.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que trascurra un plazo igual al de la solicitud.

10.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar a diario si entre el haber en caja y los valores y créditos a favor, resulta existente en esta casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la casa, entre lo que expone en la 1.ª a la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene: y todo probará al público que ni es el propósito de esta casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene a ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEJICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEJICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico a la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabana, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LINEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONÓMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALES

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA MAGALLANA

SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

CAPITAL SOCIAL

UN MILLON DE PESETAS

Esta Compañía es la primera en España, que, mediante una prima muy módica, practica los seguros siguientes:

Seguro personal contra todos los accidentes que pueden ocurrir al asegurado en cualquier lugar, y sean causados violenta é involuntariamente.

Seguro especial contra los accidentes que ocurran en ferro-carri-les, tranvías, ómnibus y coches.

Seguro de los daños causados por y a los coches y caballos.

Seguro colectivo para los obreros contra los accidentes que procedan del trabajo.

Seguro especial para los bomberos.

Seguro de cosechas contra pedriscos.

Para más pormenores dirigirse al Delegado de la Compañía D. M. Vilardell.—Villalar, núm. 8.